SEÑOR PRESIDENTE DEL SENADO.- Damos comienzo a la sesión.

(Es la hora 11 y 10 minutos)

Sin lugar a dudas, para el Poder Legislativo constituye un gran honor recibir al Presidente de un organismo más que centenario y de tanto prestigio como es el Comité Olímpico Internacional.

Como le expresaba en mi despacho hace instantes, de acuerdo con el mandato que han tenido los Presidentes en el Comité Olímpico Internacional, usted es uno de los hombres más poderosos del mundo, porque en 112 años de existencia, dicho Comité ha tenido solamente ocho Presidentes, lo que habla de la importancia que ellos tienen y, en consecuencia, la de dicho Comité, a pesar de que se me decía que se ha modificado un poco el Reglamento y esta condición.

En la medida que nos corresponde, le damos la bienvenida al Uruguay y a esta Casa de la democracia. Lamentablemente, en la integración de esta Comisión no hay Legisladoras –ello puede hacer pensar que es una sociedad un tanto machista- pero sí hay representantes de todos los partidos políticos. El deporte, si bien despierta grandes pasiones y muchas veces enfrenta a los hinchas de un cuadro y de otro, también nos une a todos cada vez que se representa la insignia o la camiseta nacional. Además, todos quienes estamos aquí sentados mal o bien hemos hecho algún deporte y eso habla del espíritu deportivo que tenemos las uruguayas y los uruguayos, sobre todo desde el punto de vista del deporte amateur, que también representa el Comité Olímpico Internacional.

Por otra parte, quiero expresar –porque es de estricta justicia- que el Presidente del Comité Olímpico Uruguayo, doctor Maglione, es un hombre que usted conoce bien y que ha actuado con mucha solvencia en estos casos. A su vez, contamos con un Ministro de Turismo y Deporte que, compenetrado con su equipo, ha hecho del deporte una actividad que, de alguna manera, incide en el desarrollo nacional.

Repito que es un gran honor recibirlo hoy en esta Comisión. Hubiéramos querido agasajarlo de otra manera, pero los fines de semana en el Parlamento son de escasa actividad por la labor que tienen que cumplir los Legisladores en el país entero. Sin duda, a través del doctor Maglione y del Ministerio de Turismo y Deporte, vamos a estar en permanente contacto para llevar adelante y apoyar todo aquello que modestamente podamos hacer, pero también para que ustedes nos ayuden a solucionar algunos de los problemas que tenemos que, como lo hablamos en nuestro despacho, están vinculados a la violencia en el deporte, a las drogas, al dopaje, etcétera, que también ocasionan graves perjuicios y que muchas veces le quitan respaldo social. Por otro lado, creo que la excesiva profesionalización de alguno de los deportes también le quita respaldo social a esa práctica que el Barón de Coubertin reeditó, a través del Comité Olímpico, hace 112 ó 113 años.

En consecuencia, como estoy acompañado por los Presidentes e integrantes de las Comisiones de Deporte de ambas Cámaras, me resta únicamente reiterarle la bienvenida y desear que su estancia aquí sea lo más agradable, placentera y fructífera posible desde el punto de vista profesional, y que también nos ayuden a tener una visión más abarcadora de los problemas y de los beneficios que conlleva el deporte.

Muchas gracias.

SEÑOR ROGGE.- Señor Vicepresidente de la República, señor Ministro, señor Presidente del Comité Olímpico Uruguayo, señores Presidentes de las Comisiones de Deporte del Senado y de la Cámara de Representantes, autoridades: me siento muy honrado de encontrarme hoy aquí, con motivo de mi primera visita oficial al Uruguay como Presidente del COI. Muchas gracias por su cálida acogida.

El Uruguay es un país de una gran riqueza deportiva. Los atletas uruguayos han brillado en la escena deportiva internacional, particularmente en el fútbol. En su primera actuación olímpica, en 1924, en París, el equipo nacional celeste ganó su primera medalla olímpica, repitiendo la hazaña cuatro años después, en Amsterdam. En la primera Copa del Mundo de fútbol, en 1930, que tuvo lugar aquí, en el Uruguay, la celeste se llevó el título, tal como lo hizo otra vez, veinte años después.

El Gobierno uruguayo es plenamente consciente de la importancia de la educación física y del deporte para el bienestar de los ciudadanos. Atento a ello, hay una legislación deportiva que protege a los atletas y a los jóvenes, defendiendo los valores y la credibilidad del deporte.

Como es sabido, el Movimiento Olímpico confía plenamente en la Agencia Mundial Antidopaje y en su lucha contra ese flagelo. En ese sentido, quiero felicitar al Gobierno y al Comité Olímpico Uruguayo por haber firmado la Declaración de Copenhague aceptando el Código Mundial Antidopaje.

Quiero asimismo saludar la decisión de la Agencia Mundial Antidopaje por instalar una Oficina Regional para América Latina, haciéndose eco de las numerosas solicitudes, a fin de que se concreten los esfuerzos contra el dopaje en todos los países de la zona.

Desde su constitución, en 1923, el Comité Olímpico Uruguayo ha sido uno de los miembros más activos del Movimiento Olímpico. En ese sentido, quiero aprovechar la oportunidad para agradecer a mi colega y amigo, Julio César Maglione, por toda su labor a favor del movimiento deportivo, no sólo a nivel nacional, sino también a nivel internacional. Ha consagrado su vida al deporte y a su país asumiendo cargos de responsabilidad, como Presidente del Comité Olímpico Uruguayo, como miembro del Comité Olímpico Internacional y como Viceministro de Sanidad.

Muchas gracias, otra vez, a todos por su calurosa acogida.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE DEL SENADO.- Tiene la palabra el señor Senador Eduardo Ríos, Presidente de la Comisión de Deporte del Senado.

SEÑOR RIOS.- Nuevamente, damos la bienvenida al señor Presidente del Comité Olímpico Internacional, al Presidente del Comité Olímpico Uruguayo, así como a los representantes del Ministerio de Turismo y Deporte.

El deporte tiene una cantidad de facetas que ya se mencionaron anteriormente, entre las que se encuentra una que es muy importante para los países que vivimos situaciones de fuerte empobrecimiento: me refiero al rescate de los valores del comportamiento social.

Nosotros apelamos a tener una política de Estado y a contribuir, con los Legisladores de los diferentes Partidos, a que el deporte sea una de las rutas de salida, especialmente de la juventud, que por estos lados está muy dedicada a otros quehaceres que van contra la vida propia y los valores que hacen a una sociedad de convivencia pacífica. Estamos convencidos de que el deporte debe apuntar, entre otras cosas, a ello. En ese sentido, el trabajo tiene que enfocarse desde todos los estamentos de la sociedad, buscando en la parte competitiva la mayor claridad y en la parte social la mayor inserción, a efectos de revertir la situación -que, lamentablemente, nos duele mucho en el alma- de jóvenes que están perdidos. Creemos que el deporte puede colaborar para lograr una salida al problema.

La visita del Presidente del Comité Olímpico Internacional y el contacto con el doctor Maglione es un estímulo para que desde el Cuerpo político se creen las normativas que colaboren en la política que lleva el Poder Ejecutivo adelante. Obviamente, no se pueden crear leyes sin tener presente a los actores y sin el conocimiento directo de las ideas y las vivencias de otros países. Por eso, agradecemos enormemente el simple hecho –que no es simple- de su presencia y trataremos de que estos días nos ayuden a aprender un poco cuáles son los problemas de otros países para intercambiar experiencias y poder ir avanzando, lenta pero seguramente, en este proceso de integración de los jóvenes y de la gente a un proyecto social que haga que el ciudadano viva en mejores condiciones.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE DEL SENADO.- Tiene la palabra el señor Presidente de la Comisión de Deporte de la Cámara de Representantes, señor Legislador Enrique Pintado.

SEÑOR PINTADO.- No estoy muy apegado a lo formal –los que me conocen saben que soy así- y me parece que las cosas improvisadas salen mejor. Por lo tanto, bienvenido al Uruguay y gracias por haber elegido este país. Sé que el doctor Maglione, Presidente del Comité Olímpico Uruguayo, tuvo mucho que ver en la elección del país que iba a visitar. Creo que esta visita nos hará mucho bien, ya que estamos trabajando intensamente, junto con el Ministro de Turismo y Deporte, doctor Lescano, y el Director Nacional de Deportes, para poder fomentar y fortalecer, con escasos recursos, la práctica del deporte amateur, el desarrollo del deporte de alta competencia y mejores regulaciones para el deporte profesional, tal como expresa el legado que el Ministro de Turismo y Deporte nos ha planteado.

Desde ya quiero agradecer las colaboraciones que ha hecho, que hace y que hará en el futuro al Comité Olímpico Uruguayo, ya que sabemos que el doctor Maglione es un militante de la causa del deporte. Como somos un país con pocos habitantes y escasos recursos, pero con mucho espíritu deportivo, tratamos que el espíritu solidario del olimpismo tenga en el Uruguay un reflejo para después devolverle al mundo resultados deportivos de alta competencia y también resultados de fortalecimiento al espíritu olímpico en nuestra sociedad, que es una de las cosas por las que luchamos.

Recién decía mi colega, el señor Senador Eduardo Ríos, y lo sugería el Vicepresidente de la República, que el deporte es importante en estos momentos, más aún en países en los que tenemos problemas de marginación, con sectores excluidos de la sociedad. Con todas las organizaciones de la sociedad, ya sea el Comité Olímpico, la Confederación Uruguaya de Deportes y la Asociación Uruguaya de Fútbol, siempre hemos sostenido que la educación es el principal factor de integración de la gente a la sociedad. Ahora bien, en la situación de algunos sectores sociales nadie pasa a la educación de un solo paso y el deporte es el atractivo para incorporar a mucha gente excluida del sistema educativo. Ya que creemos que eso es así, por iniciativa del Comité Olímpico Uruguayo y con nuestro apoyo, les quiero dejar un regalo simbólico: ya hemos seleccionado una escuela pública del Uruguay para que tenga el nombre de “Barón de Coubertin”, en homenaje a quien fuera el fundador de todo este fantástico movimiento. Ese es el regalo simbólico que le dejamos.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR LARA GILENE.- En primer lugar, saludamos la iniciativa del Vicepresidente de la República y agradecemos la presencia y el apoyo permanente del Ministro de Turismo y Deporte, que es un compañero más de las dos Comisiones instaladas, tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado de la República.

Asimismo, queremos dar la bienvenida al Presidente del Comité Olímpico Internacional y expresarle que todas esas palabras de elogio con las que se refirió al doctor Maglione, nosotros las reafirmamos y podemos decir que es un orgullo para nuestro país tener un representante de la estatura del doctor Maglione.

Han pasado distintos gobiernos, diferentes partidos y la figura del doctor Maglione está por encima de esas etapas que se fueron dando en la vida política de nuestro país. Para nosotros es un orgullo que él esté junto a ustedes y en ese sentido queríamos hacerle un reconocimiento, ya que no se trata solamente del cargo que ocupa en el Comité Olímpico, sino de todos los cargos que ha ocupado hasta ahora. Por lo tanto, queríamos expresarles que tenemos a uno de los mejores representantes -si no al mejor- que puede tener nuestro país, que es el doctor Maglione.

SEÑOR LAPAZ.- Muchas gracias, señor Presidente.

Antes que nada, quisiera saludar al señor Presidente del Comité Olímpico Internacional, al señor Presidente del Comité Olímpico Uruguayo, al señor Ministro, al Vicepresidente de la República y a las demás autoridades que nos están acompañando.

Adhiero a los conceptos vertidos aquí por quienes me han precedido en el uso de la palabra.

Recordemos que el 30 de julio de 1930 Jan Langenus fue el árbitro belga de la final del mundo cuando el Uruguay logró el primer título mundial, y Langenus era un compatriota del señor Presidente.

Acompañando su amabilidad y su apertura, quisiera realizar algunos planteos.

¿Por qué no podemos en América y en esta zona, ser sede de una de las próximas olimpíadas? Podríamos compartirlas con otros países como Argentina, Brasil y hasta con Paraguay conformando el MERCOSUR.

Sabemos que el Comité Olímpico Uruguayo recibe permanente apoyo, pero nunca está de más obtener mayor cantidad de becas, tan importantes fundamentalmente para nuestros jóvenes y para la capacitación que pretendemos que ellos tengan, así pueden seguir la ruta de deportistas de notable gestión, que dejaron muy bien parado el prestigio del deporte de nuestro país. Es sabido que varios deportistas que obtuvieron triunfos en las olimpíadas, y fundamentalmente los “recordman”, con posterioridad han enfrentado problemas. Nos parece que el Comité Olímpico Internacional podría hacer un seguimiento, un examen psicosocial a esos deportistas para poder mejorar las condiciones de vida y saber cómo se desplazan por el mundo.

En la antigua Grecia, aparte de la organización de las olimpíadas, se efectuaban también certámenes literarios de poemas, relacionados con ellas. En ese sentido, realizamos la propuesta de que podría iniciarse nuevamente esa tarea, conjuntamente con las olimpíadas.

Finalmente, en lo que se llamaba la “Tregua sagrada”, los países que estaban en guerra declarada no participaban de las olimpíadas, salvo que esos mismos países, durante el mes de las Olimpíadas, hicieran una tregua. Nuestra intención es traer nuevamente al tapete esta situación para que llegue al Comité Olímpico Internacional.

(Aplausos)

SEÑOR MAGLIONE.- Señor Presidente, estimados amigos, señores Senadores y Representantes: quiero decir que para nosotros es un altísimo honor y una inmensa satisfacción, contar con la presencia del Presidente del Comité Olímpico Internacional, el Conde doctor Jacques Rogge.

Vuelvo a repetir que para mí es un honor muy grande estar con ustedes y les agradezco los conceptos vertidos. Simplemente me siento un ciudadano uruguayo que quiere al país y que hace todo lo que puede, a todos los niveles. Quiero expresar que nuestro Presidente es un deportista que participó en tres olimpíadas en vela, integró durante casi 10 años el equipo de rugby de su país, creó el primer club en este deporte, es médico cirujano, traumatólogo y médico deportólogo, que en su momento tuvo que elegir ser un hombre de leyes o de ciencias pero que ha aceptado siempre desafíos. Nosotros tenemos un gran respeto y consideración por él. Recibió el Comité Olímpico después de una de las etapas de mayor crisis por problemas de corrupción, en la historia del movimiento olímpico; corrupción hay en todos lado y a nosotros no nos avergüenza decir que las tuvimos y que fueron terribles. En ese aspecto, se tomaron las medidas y quedaron afuera 15 miembros del Comité Olímpico Internacional, en forma inmediata. Eso nos sirvió para analizar cuáles eran nuestros problemas. Entonces, el Comité Olímpico Internacional, que hoy está modernizándose y democratizándose, tiene en su seno 15 atletas, 15 miembros o Presidentes de Federaciones Internacionales, 15 miembros de Comités Olímpicos; es decir que allí están todos los sectores involucrados en el deporte, los que reciben apoyo económico.

El Comité es el que da las bases para los juegos regionales en todo el mundo y realiza los Juegos Olímpicos, esa fiesta extraordinaria del deporte, pero se encarga también de otras muchas cosas, como de la tregua olímpica -de las que ya estamos en la octava- de recibir la suscripción de los países -hemos recibido la de 203 países- y es de que destacar que ha tenido una gran trascendencia en otros aspectos. Por ejemplo, cuando los Estados Unidos pensaban atacar Irak por primera vez, coincidía con los Juegos Olímpicos de Invierno en Nagano, y aunque parezca mentira,

ese ataque se pospuso por intermediación del Presidente Samaranch, y luego el juego de la diplomacia hizo que se postergara por mucho tiempo. Todos sabemos lo que ocurrió después, pero pasaron años para que esos hechos se sucedieran.

También tuvo una presencia importantísima en la lucha en Bosnia- Herzegovina, en donde estuvieron los Presidentes Rowel y Samaranch y se logró una tregua en medio de la guerra. Incluso, se arriesgaron a ir sólo portando cascos, de lo cual se deja constancia en las fotos. Ellos procuraron que se cumpliese lo prometido en las Naciones Unidas.

Por otro lado, el Comité Olímpico Internacional está vinculado a 16 de los 17 programas de las Naciones Unidas. Lo que no podemos lograr es asociarnos al programa de meteorología, que nos sacó el sol y después de tres meses nos está matando el campo, pero el día que tenía que salir no se vio; entonces, no podemos estar asociados a ese programa.

(Hilaridad)

La verdad es que la solidaridad olímpica, el apoyo que se nos da a todos los Comités Olímpicos del mundo –hoy se lo dije al señor Presidente- se enmarca dentro de un estilo que refleja una total justicia social: se le da más a los que más necesitan y menos a los que no necesitan.

El otro día, reflexionando, pensaba en el problema que tenemos con los hermanos argentinos por dos papeleras -o por las que sean, porque el país está preparado para recibir más, somos serios, responsables y hacemos las cosas con absoluta corrección- que representan U$S 1.500:000.000, cuando los Juegos Panamericanos en el Brasil van a costar más que eso.

En esto podemos ver la importancia que le dan algunos países a ciertas cosas y la trascendencia que otros países dan a otros aspectos. Creo que es bueno que se hagan en el Brasil, que es un país que tiene un poder económico extraordinario, pero con ello quiero significar la lucha constante que ha librado este país por ser justo, por la justicia social; para nosotros, esas sumas son más que trascendentes, porque dan trabajo, dan vida a la gente.

No me quiero extender en aspectos políticos, pero son los que marcan en definitiva que hoy estemos con representantes de los tres partidos políticos, que discuten, que tienen sus ideas, pero que en los momentos trascendentes del país están unidos. Creo que es una democracia extraordinaria, una de las mejores y más grandes del mundo, que si bien se vio interrumpida por diez o doce años, floreció aun con mayor fuerza.

Todos los uruguayos queremos al país, lo sentimos y luchamos por él, y como ya lo han expresado los señores Senadores y Diputados, cuando estamos en cualquier lado nos sentimos total y profundamente orgullosos.

Por eso, señor Presidente, le digo sincera y profundamente que es un verdadero honor el que usted nos hace. Como ve, a través de nuestro Parlamento –que es un lugar sagrado del país- le estamos dando lo más que podemos, que es nuestro afecto y nuestro respeto, es decir, nuestro sentimiento más profundo.

(Aplausos)

(Se procede al intercambio de obsequios)

SEÑOR PRESIDENTE DEL SENADO.- El libro que le hemos entregado contiene la historia e imágenes de la construcción de este Palacio Legislativo. Una vez estuvo aquí Indira Gandhi y dijo algo muy parecido a lo que acaba de expresar el doctor Maglione: “La democracia uruguaya tiene que ser muy fuerte, porque está instalada en un recinto de estas características tan imponentes”. Efectivamente, creemos que la democracia uruguaya es uno de los valores más importantes que tenemos hoy, y por eso la cuidamos tanto como a nuestro Edificio.

¡Bienvenido, señor Presidente!

Se levanta la sesión.

(Es la hora 11 y 38 minutos)